



**CONFEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS CAMPESINAS
SANTIAGO - CHILE**

ARCHIVO

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	92/30991				
A:	31 DIC 92				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

PROPUESTA PARA EL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO CAMPESINO

**ENTREVISTA CON EL SR. PRESIDENTE
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR
DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CAMPOCOOP.**

SANTIAGO, 28 DE OCTUBRE DE 1992

SEÑOR PRESIDENTE:

El 13 de Diciembre de 1991, en su discurso de inauguración del seminario sobre Perspectivas del Cooperativismo Campesino en Chile, nuestro movimiento reconoció que sus afirmaciones ponían el acento en lo que ha sido y continuará siendo razón y virtud de nuestro accionar.

Usted nos dijo: "... creo que el cooperativismo tiene una importancia fundamental para construir una sociedad más participativa y solidaria, que corresponda a los anhelos, principios e ideales que inspiran al actual gobierno de la República."

También hoy, como en aquella oportunidad, concordábamos en que "...Estado y sociedad civil deben cooperar en la tarea de solucionar los problemas que afligen a la colectividad, (aún) - dentro de un marco de economía abierta, competitiva, de mercado, sobre la base de reglas claras y estables, que le permitan a cada cual trabajar por su cuenta, con confianza y con seguridad- con el propósito igualmente importante y fundamental de establecer en el país condiciones de justicia social".

En conciencia de "...las dificultades que entraña el desafío de convencer al mundo campesino de la importancia del cooperativismo.. y en ese sentido, en el mundo campesino y en otros ámbitos, una forma de cooperación del Estado con la sociedad civil es facilitar el desarrollo del movimiento cooperativo".

Estas afirmaciones, tanto para nosotros como para Ud., nos aunan frente a las claras dificultades que entraña el desafío de convencer al mundo campesino de la importancia del cooperativismo. Es por ello, la ineludible necesidad de contar, de parte de las autoridades de Gobierno, con una clara y explícita disposición favorable a que los campesinos podamos integrarnos en las tareas del desarrollo nacional a través de una organización que, como la cooperativa, permite superar el individualismo y es capaz de aunar esfuerzos solidariamente.

Durante estos dos años, nosotros hemos reflexionado y actuado dentro de este marco de ideas porque, principalmente, ellas son concordantes y complementarias con aquellas que, como MUCECH, le expresáramos a Usted en Talca, durante la campaña presidencial de 1989. Consecuentemente, hemos hecho los esfuerzos para perfeccionarnos y adecuar nuestra organización a su convocatoria para participar en la lucha por fortalecer la democracia.

En 1991, realizamos nuestro IV Congreso Nacional y en Agosto de este año hemos efectuado nuestra Asamblea General. En ambos eventos pasamos revista a la situación que enfrentamos como pequeños productores y a como lograr superar nuestras carencias para avanzar hacia la constitución de un cooperativismo fundado en una nueva concepción de empresa económico-social.

Sin embargo, SEÑOR PRESIDENTE, estos han sido años duros para la organización de cooperativas campesinas.

Reconocemos que se ha avanzado significativamente en el desarrollo de acciones en beneficio de la población rural. Es cierto que se han dado pasos significativos para el fomento a la participación de las organizaciones campesinas en los programas de transferencia tecnológica, de desarrollo y modernización de la infraestructura de riego, de conservación del medio ambiente a través de acciones masivas de forestación y reforestación en los ecosistemas más frágiles, de

atención a las necesidades de investigación y adecuación de tecnologías para la pequeña agricultura, de ampliación de la cartera de crédito, entre otras. Pero, sin embargo, cuando estas acciones de Gobierno no se ejecutan con base en un principio articulador, ni en los intereses de las organizaciones, las mismas suelen tener efectos desintegradores sobre los grupos receptores.

Entonces, la positiva acción de Gobierno no es bien comprendida y pierde el impacto esperado por el conjunto del cuerpo social.

Es cierto que, en este período, la autoridad ha hecho más expedito el procedimiento para formar cooperativas lo cual ha facilitado que se constituyan 32 nuevas cooperativas y una nueva Federación. Esto hace que el movimiento cooperativo esté constituido hoy por una Confederación Nacional, 8 Federaciones y 123 cooperativas que reúnen aproximadamente a 12.180 socios desde Arica a Chiloé.

Pero, ninguna de estas acciones por separado y ni siquiera todas juntas significan cubrir básicamente las necesidades del cooperativismo para conformar un instrumento de incorporación del campesino a las grandes tareas democráticas y productivas que el país requiere y que marcan el sentido de cambio a que aspiramos.

Carecemos de diagnósticos actualizados de la realidad socioproductiva del movimiento cooperativo campesino. Por defecto, somos examinados bajo el prisma de particulares inclinaciones ideológicas o de visiones voluntaristas en las que nuestro pluralismo no tiene cabida.

UD., en una visión sensible y humanista que destaca, ha expresado correctamente nuestros problemas e intereses al reconocer que los campesinos tuvimos que enfrentar durante 17 años "...una política deliberadamente antiooperativa, que condujo a una destrucción de gran parte de lo que se había avanzado".

En esas condiciones, es de todos sabido que los recursos de la ayuda internacional, en un alto porcentaje, sólo pudieron usarse para la sobrevivencia y la recuperación de la democracia porque, en el contexto del país que en ese entonces se vivía, la ayuda externa tenía ese destino y eran ésas, también, las necesidades campesinas.

De este modo, se dio en la práctica nuestra sobrevivencia, sin que las capacidades técnico-financieras alcanzadas sean suficientes para instrumentar una estrategia de desarrollo autosostenido que pueda prescindir de los compromisos con otras fuerzas de cambio.

Hemos solicitado esta entrevista al SR. PRESIDENTE porque, al igual que Ud., creemos y asumimos que para esta tarea por desarrollar en el ámbito campesino "...un movimiento cooperativo eficaz, moderno, bien organizado, con capacidad gerencial (...) el esfuerzo fundamental tiene que venir (...) de los directamente interesados.(Que), es imposible pensar que pudiera realizarse por la sola acción del Estado".Pero, también, porque pensamos que, en esta etapa, su intervención es imprescindible para crear el FONDO DE FOMENTO COOPERATIVO CAMPESINO que nuestra estrategia de largo plazo requiere.

Nosotros, en estos dos años, hemos sido insistentes en la tarea de aunar fuerzas a favor de la causa democrática en el campo, de sumar capacidades para el desarrollo de un proyecto cooperativo campesino, pero hemos llegado al punto en que requerimos de este nivel de interlocución política con el Gobierno, para que nuestro esfuerzo no se pierda y nuestras fuerzas no se agoten en la maraña técnica y burocrática que heredamos de la dictadura.

Santiago, 28 de Octubre de 1992.

CAMPOCOOP LTDA
CONFEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS CAMPESINAS